



V Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2013

**V CONGRESO VIRTUAL SOBRE
HISTORIA DE LAS MUJERES.
(DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2013)**



GÉNERO E HISTORIA ESCOLAR.

**LA IMAGEN DE LA MUJER PARAGUAYA EN LA GUERRA CONTRA LA
TRIPLE ALIANZA A TRAVÉS DE LOS LIBROS DE TEXTO**

Carolina Alegre Benítez

GÉNERO E HISTORIA ESCOLAR.
LA IMAGEN DE LA MUJER PARAGUAYA EN LA GUERRA CONTRA LA TRIPLE
ALIANZA A TRAVÉS DE LOS LIBROS DE TEXTO

Carolina Alegre Benítez¹

La Guerra contra la Triple Alianza en el imaginario colectivo

La Guerra contra la Triple Alianza (1864-1870) constituye uno de los grandes eventos que vertebran la historia paraguaya, la contienda que enfrentó a Paraguay contra Argentina, Brasil y Uruguay dejó a la nación paraguaya en ruinas. Se trata pues de uno de los ejemplos más acabados de guerra total en el continente americano, una guerra que se presenta como uno de los elementos conformadores de la nación, cuyas secuelas en la memoria están todavía muy lejos de ser superadas (González Calleja, 2011). La Guerra Grande se erige como un episodio histórico asimilable a la concepción renovada de «acontecimiento», introducida en los años setenta del siglo XX por los historiadores franceses –entre los que se encuentran Georges Duby y Pierre Nora, y algo más tarde François Dosse, con su renovado aporte a dicha noción– agrupados en torno a lo que se conoce como la Nueva Historia.

En esta perspectiva analítica el historiador francés Luc Capdevila (2009a: párr. 3) formula lo siguiente: «Más allá del tejido simbólico arraigado en el imaginario colectivo, la representación del acontecimiento forma el substrato de las identidades colectivas». Desde este marco explicativo, parece lícito afirmar que a partir la Guerra contra la Triple Alianza se conforman los caracteres esenciales de la nación

¹ Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Asunción (Paraguay), Máster (Oficial) en Investigación en la Enseñanza y el Aprendizaje de las Ciencias Sociales y Máster (Propio) en Género, Feminismos y Ciudadanía por la Universidad Internacional de Andalucía (España). Doctoranda adscrita al Departamento de Didáctica de las Ciencias y Filosofía, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Huelva (España). E-Mail: <carolinalegre@gmail.com>.

paraguaya y se construye un cierto modelo de inteligibilidad de los actores sociales que se reproduce en el tiempo mediante diversos mecanismos de socialización entre los que se encuentra la institución escolar. Pues bien, entre esos actores sociales aparece la figura de la mujer paraguaya cuyas representaciones marcadas bajo ciertos estereotipos de género persisten en la actualidad.

Tal vez, la comparación que propone François Dosse (2010) en relación con el renacimiento o el retorno del acontecimiento ofrezca un punto de partida para aquellas reflexiones que, siempre de manera provisional, enmarcan el presente ensayo: el historiador compara el acontecimiento al ave fénix que en su continuo renacer de las cenizas suscita variaciones. Desde su finalización, el acontecimiento de la Guerra Grande ha asistido a un renacer y una reinterpretación continuas desde los ámbitos más heterogéneos. A lo largo de los últimos 140 años surgieron nuevas reflexiones sobre la guerra y el papel heroico desempeñado por la totalidad de la población: hombres, mujeres y niños. En relación concreta con el papel desempeñado por las mujeres en el conflicto bélico en las últimas décadas se han alzado numerosas voces del ámbito feminista que invitan a repensar la imagen tradicional de la mujer paraguaya generalmente aceptada. En el presente ensayo, la propuesta consiste en explorar en qué medida los diversos discursos sobre el papel de la mujer paraguaya en la guerra se reproducen en los manuales escolares de historia contemporáneos.

El relato de la Guerra Grande en la historia escolar

Supone un lugar común en nuestros días el constatar la crisis de la escuela como institución de carácter disciplinario: estamos ante una escuela que se enfrenta a una nueva realidad tardocapitalista que pone en jaque su efectividad para las futuras generaciones. Frente a este panorama, y a pesar de todos los embates que ha sufrido en el último siglo, la escuela moderna continúa siendo un espacio fundamental de socialización. A lo largo del siglo XX, las articulaciones entre historia, escuela y nación con frecuencia se han visto atravesadas por encarnizadas discusiones de carácter político debido a que lo que se enseña en las aulas tiene mucho que ver con la construcción de una identidad nacional estable y de un espacio nacional en el que los alumnos (futuros ciudadanos) se sientan plenamente

identificados. Por lo tanto, los relatos que allí se construyen aspiran a presentarse como discursos únicos y suelen leerse como «verdaderos».

En sus investigaciones sobre la construcción de la memoria histórica en la escuela el profesor Mario Carretero (2007: 30) nos revela cómo: «[...] un dispositivo social y cultural hegemónico –la escuela– contribuye a fabricar muy tempranamente las bases cognitivas y afectivas de las «comunidades imaginadas» ». En este sentido, la historia escolar legitima los saberes históricos hegemónicos de una nación que suele escribirse como patriótica, heroica y, lo que nos interesa destacar, en clave masculina. En la historia escolar paraguaya, el tema de la Guerra contra la Triple Alianza constituye uno de los contenidos trascendentales de los programas de estudio oficiales. Además, varias fechas alusivas a la guerra forman parte de las efemérides del calendario escolar que a menudo se conmemoran con actos, representaciones teatrales, decoraciones y carteleras alusivas en espacios comunes como patios, aula, pasillos. Principalmente, en estos homenajes predomina el matiz bélico y se exaltan «la bravura y el valor» del pueblo paraguayo sin atender demasiado a distinciones de género.

Una de las herramientas didácticas más utilizadas en la enseñanza de la historia es el libro de texto escolar, portador del discurso de la historia oficial y elemento eficaz a la hora de transmitir un conocimiento estable, lineal y «verdadero»; a propósito de los manuales escolares Carretero (2007: 79) expresa lo siguiente: «Su poder para cartografiar lo real en sentido amplio, discriminándolo de la fantasía y recortando aquello que se dará por cognoscible, por lógico y legible, coloca al libro por encima de la autoridad de la palabra del maestro». En acuerdo con los planteamientos del profesor Carretero (2007: 75-76), no cabe duda de que los libros de texto constituyen uno de los elementos de estudio más interesantes para estudiar el proceso de legitimación del conocimiento en la escuela.

Si consideramos estos planteamientos en el contexto actual de la enseñanza formal en Paraguay, cabe destacar que luego de la caída del régimen dictatorial en el año 1989 y como consecuencia de la reforma educativa implementada a comienzos de la década de 1990 se produjo una renovación de materiales escolares y surgieron nuevas editoriales (Caetano 2006: 150). Es cierto que los manuales escolares no se utilizan de forma masiva en todo el territorio nacional, en este sentido, comprobamos que el uso de los manuales se encuentra extendido en la capital, Asunción, y en algunas otras ciudades de creciente desarrollo económico;

por contraste, en el resto de las escuelas del país el uso de los manuales se reduce de forma drástica. En cualquier caso, merece la pena recordar que, al igual que en otros países de la región, aunque no siempre existan los medios adecuados para que cada alumno cuente con libros de texto, los planeamientos y las clases del profesor suelen organizarse teniendo en cuenta el libro de texto.

De acuerdo con lo expresado hasta aquí e intentando establecer conexiones significativas entre el libro de texto como autoridad en la escuela y la enseñanza de la historia como legitimadora de un relato histórico en clave nacional y eminentemente patriarcal nos proponemos explorar las representaciones de la mujer paraguaya que transmiten los libros de texto de Historia correspondientes al tercer ciclo de la educación escolar básica. Específicamente, se seleccionaron tres manuales de historia de octavo grado, debido a que el contenido que nos interesa estudiar, el de la Guerra contra la Triple Alianza, corresponde a este curso. Se realizará un análisis externo de la forma y un análisis de contenido teniendo en cuenta una serie de variables que permitirán establecer el espacio concreto concedido en el capítulo a las mujeres, los diferentes roles que se les atribuyen durante la guerra y los estereotipos de género presentes en la narración.

La participación de las mujeres en el conflicto bélico

Por lo general, en la historiografía paraguaya de gran parte del siglo XX el papel de las mujeres en la guerra se centró en las figuras de las «residentas» y, en menor medida, las «destinadas o traidoras». Las llamadas residentas fueron presentadas tradicionalmente como las mujeres heroínas que acompañaron al ejército hasta el final de la contienda, mientras que las destinadas eran las mujeres que habían caído en desgracia y en consecuencia destinadas a campos de concentración en lugares inhóspitos del país. Una vez finalizado el conflicto el país devastado perdió la mayor parte de su población masculina, de manera que son las mujeres las encargadas de *reconstruir* la nación.

En efecto, las mujeres asumieron la descomunal tarea de ocuparse de las diferentes actividades de la vida de la nación. Pero la participación de las mujeres no se limitó al período de postguerra ya que la presencia activa de las mujeres se remonta hasta mucho antes de la guerra y se intensifica durante los años de la contienda. La dificultad respecto del papel atribuido a las mujeres en la guerra

emerge cuando pensamos en la memoria colectiva que comienza a constituirse apenas finaliza el enfrentamiento. En lo que sigue nos aproximaremos a los planteamientos de la profesora Bárbara Potthast, sin duda una valiosa herramienta conceptual hacia una mayor comprensión del papel de la mujer en la guerra y de los mecanismos a través de los cuales la memoria colectiva ha privilegiado la figura casi mítica de las residentas por sobre todos los demás *modelos de mujer paraguaya*.

En uno de sus planteamientos de Potthast (2013: 3, 16) pone de manifiesto de qué manera una situación excepcional como la Guerra contra la Triple Alianza modifica de forma compleja las categorías de género, ciudadano y clase hasta tal punto que el protagonismo atribuido a las mujeres contrasta con la imagen autoritaria del estado paraguayo decimonónico. Otra de las cuestiones importantes del marco explicativo del que parte Potthast (2006: 92; 2013: 16) consiste en destacar el rol socio-económico de las mujeres antes de la guerra, afirmando que desempeñaron el papel de proveedoras y se encargaron durante siglos de la economía de subsistencia y del pequeño comercio; este papel de abastecedoras se acrecentó durante la guerra y se convirtió en uno de los pilares durante los cinco años de guerra y aislamiento del territorio.

Al comienzo de la guerra esta circunstancia tuvo cierto rédito para la población femenina pero desde el año 1866 cuando la guerra se recrudece en detrimento de Paraguay las actividades agrícolas resultaron excesivas y además comenzaron a desempeñar tareas tradicionalmente masculinas como de manera que el trabajo de las mujeres adquirió características propias del orden militar; trabajaron en las salinas y en la producción de cueros, además se las requirió para trabajar en los campamentos militares como enfermeras, cocineras, choferes y en ocasiones realizaron tareas administrativas (Potthast 2006: 92-23; 2013: 16-17). No obstante, a pesar de que efectivamente se produjo un desplazamiento del rol tradicional de las mujeres durante el desarrollo del conflicto, resulta curioso constatar que en los periódicos y las publicaciones de guerra reproducía una imagen de la mujer paraguaya en sus roles tradicionales designándola como «el bello sexo nacional» (2006, 2013). Es decir que en el contexto excepcional de la guerra el rol que asumieron las mujeres también se entiende como excepcional en un esfuerzo por mantener el orden patriarcal en las relaciones sociales: proveedora de alimentos y enfermera, si, combatiente, tal vez, pero por sobre todo esposa y madre abnegada.

La representación de las mujeres en el imaginario historiográfico

Para completar el marco de estudio trazado hasta aquí, conviene abordar una última cuestión que tiene que ver con la imagen de la mujer paraguaya que se construyó a partir del relato oficial de la guerra. Inmediatamente después de la derrota, se ponen en marcha una serie mecanismos cuyo objetivo consiste en crear un relato oficial de la guerra de carácter nacionalista que exaltaba el valor y el arrojo del pueblo paraguayo, un relato en el que la participación de las mujeres quedó invisibilizada o reducida a sus facetas tradicionales de género². Durante casi todo el siglo XX la historiografía oficial, salvo algunas excepciones, reprodujo y legitimó esta narración cuya estela todavía en la actualidad puede apreciarse. En relación concreta con la representación de las mujeres, Potthast (2006: 100) señala que la memoria colectiva del pueblo: «[...] resaltaba «la residenta» y «el bello sexo nacional» en vez de las destinadas y reconstructoras [...]. Esto se debe al hecho de que la imagen de la residenta era la menos conflictiva y las más coherente tanto con el nacionalismo como con los roles tradicionales de género».

La imagen de la residenta se convertía así en un símbolo nacional adecuado para destacar el carácter intrínseco de la mujer paraguaya en el marco de una sociedad fuertemente patriarcal. Cabe aclarar que, en rigor, la imagen de la residenta que se popularizó fue la *mater dolorosa* y consoladora, esposa y madre abnegada, defensora valiente de la causa nacional dispuesta a sacrificar incluso a su familia (Potthast 2006 y 2013; Boidin, 2005). Tal representación no desestabilizaba la distribución de los roles tradicionales de género sino que por el contrario reforzaba las dinámicas del orden heterosexual normativo característico de la sociedad paraguaya. Una última cuestión que nos interesa señalar es que durante la segunda mitad del siglo XX asomaron ciertos debates políticos en el que participaron personajes destacados de la cultura que introdujeron quiebres en el discurso sobre la imagen de la mujer en la guerra al reivindicar el reconocimiento y visibilidad en la historia de las llamadas destinadas.

Aunque no es nuestro propósito extendernos en la polémica entre la legitimidad de los discursos de las residentas y las destinadas, esta mención nos

² Cabe destacar, que los primeros manuales escolares de historia editados después de la guerra presentaban un relato en el que se responsabilizaba de la guerra y de las penurias sufridas por el pueblo al Mcal. Francisco Solano López y por oposición, se exaltaban las cualidades de un pueblo guerrero.

permite afirmar, en total acuerdo con la historiadora Capucine Boidin (2005) que las diferentes estrategias de legitimación de las mujeres, es decir, los aparentes discursos contrapuestos afines a las residentes o a las destinadas, constituyen al fin y al cabo dos caras de la misma moneda: la *mater dolorosa*. A poco más de dos décadas de gobierno democrático en el Paraguay cabe destacar la apertura de la mirada historiográfica y la introducción de nuevas reflexiones sobre la realidad social del país, sin embargo, la ferrea imagen de la mujer paraguaya perdura en el tiempo, en el imaginario popular, en los espacios públicos, en las escuelas: «[...] el péndulo se va de un tipo de heroína a otro, pero siempre dentro de los estereotipos tradicionales de género» (Potthast 2005: 103-104).

El análisis de la realidad paraguaya. O el Paraguay como objeto de estudio

La producción historiográfica paraguaya presenta sin duda un marcado contraste respecto de los otros países de la región. Por lo general la investigación académica se realiza en el contexto de una falta de institucionalización (Telesca, 2010: 2). En este sentido, el conocimiento científico sobre Paraguay no se encuentra suficientemente consolidado, lo cual se traduce en la ausencia de un corpus claramente delimitado de referencias para las ciencias sociales que oriente la investigación y en la carencia de una argumentación fundante y de una estructura de sentido (Couchonnal y Wilde, 2010: 2; Pavetti, 2011: 84). Sin embargo, desde la década de los años noventa del siglo pasado es posible identificar una incipiente historiografía orientada a la superación de los viejos tópicos presentes en la investigación historiográfica (Telesca: 2010).

En todo caso, hay que tener en cuenta que esta embrionaria producción intelectual que se desarrolla sobre todo desde la última década del siglo XX debe ser pensada dentro del marco de un nuevo contexto político regional caracterizado, entre otros factores, por el afianzamiento de las libertades políticas luego de largos gobiernos dictatoriales (Soler, 2010: 9). De todas maneras, en la república del Paraguay, los cambios parecen adquirir una actitud impasible, casi imperturbable; en realidad, y aunque lo siguiente constituya una opinión carente de fundamento científico, da la impresión de que en Paraguay el tiempo, la vida misma, la población en su totalidad avanza cual animal de carga cuya existencia se reduce a caminar en

círculo hasta el infinito con el fin de mover el molino de sangre que, en este caso, bien podría representar el peso de una historia patriótica exacerbada de héroes nacionales. Pero el quiebre se ha producido y los bueyes procuran escapar del pesado molino³.

Sería imposible componer en este espacio un marco adecuado que permita apreciar con suficiente claridad los cambios producidos en las dos últimas décadas pues tanto a nivel nacional como internacional la producción de trabajos y el número de investigadores preocupados por la historia del Paraguay ha sufrido un incremento notable. Al menos, conviene mencionar de forma general algunas particularidades de este incipiente panorama que augura un excelente futuro para la historiografía paraguaya. Desde luego, el trabajo de los historiadores e historiadoras del ámbito local paraguayo ha cobrado un nuevo impulso en las últimas décadas. Efectivamente y tal como afirma el profesor Telesca, en la actualidad es posible advertir un esfuerzo por superar viejos tópicos recurrentes en la producción historiográfica del siglo XX; entre las características de las nuevas investigaciones destacan los abordajes totalmente novedosos de «viejos» temas que parecían agotados, la proyección de la historia paraguaya en el marco de la historia regional que enriquece las perspectivas posibles de análisis, el interés de temáticas que hasta ahora resultaron poco atractivas o simplemente permanecieron como marginales en la composición de la historiografía oficial dominante del último siglo. En lo que se refiere a los aportes procedentes del ámbito internacional, resulta notable la conformación de una suerte de núcleos de investigación procedentes del entorno universitario europeo y americano que, en la mayoría de los casos, establecen lazos de colaboración académica con las instituciones paraguayas⁴.

La investigación en torno a la Guerra contra la Triple Alianza

³ Un interesante y acertado análisis de la emergencia y caracterización de los nuevos estudios en América Latina se encuentra en: Capdevila (2009b): «La sombra de las víctimas oscurece el busto de los héroes». *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente*.

⁴ A modo de ejemplo citamos: el Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay perteneciente al Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (Universidad de Buenos Aires), los proyectos de la profesora Barbara Potthast y su equipo de colaboradores a través del Instituto de Historia Ibérica y Latinoamericana (Universidad de Colonia), las investigaciones de la profesora Gabriela Dalla Corte Caballero en el marco del Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas (Universidad de Barcelona), la labor de la investigadora Liliana Brezzo (Universidad Católica Argentina) cuyas publicaciones son el resultado de numerosos proyectos de colaboración internacional (Conicet, Instituto de Historia UCA, Universidad Nacional de Asunción, Academia Paraguaya de la Historia), del ámbito francés Luc Capdevila (Université Rennes 2) y Capucine Boidin (Université Paris 3), del ámbito anglosajón Thomas Whigham (University of Georgia) y Jerry W. Cooney (profesor emérito de la University of Louisville).

Sin duda, en la actualidad el tema de la guerra contra la Triple Alianza continúa siendo el más estudiado (Telesca, 2010; Soler, 2010): nada más finalizar la contienda aparecieron relatos de extranjeros que recorrieron en esos años Paraguay; a comienzos del siglo XX, de la mano del movimiento intelectual denominado novecentismo paraguayo, los relatos acerca de la guerra eran ecuanímenes en los cuatro países beligerantes: la guerra había sido causada por la tiranía del Mariscal López; en oposición, a finales de los años veinte se fue formando una corriente de pensamiento cuyo objetivo principal estuvo dirigido reivindicar el nacionalismo paraguayo contra el invasor extranjero; por fin, a finales de los años noventa del siglo XX comenzó a emerger una nueva historiografía sobre la Guerra que intenta superar antiguos tabúes (Brezzo, 2004; 2010).

Por lo tanto, la investigación reciente acerca de la Guerra Grande viene a confirmar aquellos cambios que anunciábamos en la historiografía paraguaya hace unos momentos. De acuerdo a las apreciaciones de la investigadora Liliana Brezzo, esta producción teórica reciente presenta características que provocan una ruptura con la literatura anterior entre las cuales se encuentra el esfuerzo por superar las interpretaciones nacionalistas y la tendencia a abordar temas considerados a menudo como tabúes (Brezzo, 2010: 15). Ante tal panorama de estudio, la profesora Brezzo (2010:14) concluye de forma acertada: «[...] es fácil comprobar que a 140 años de su finalización, el debate intelectual en torno a la Guerra Grande arrecia con mayor controversia que nunca»⁵. Como tendremos ocasión de comprobar en los siguientes apartados, el papel de las mujeres en la Guerra contra la Triple Alianza constituirá uno de esos temas tabúes a los que se refería la profesora Brezzo, no tanto por ser un tema nuevo de investigación ya que existen numerosos estudios sobre el tema, sino más bien porque se pondrán en marcha revisiones y nuevos enfoques críticos acerca del papel de la mujer presentado en la mayoría de los estudios del siglo XX.

La investigación en el ámbito de la educación

⁵ En Brezzo (2010) se encuentra un excelente estado de la cuestión sobre las recientes publicaciones en torno a la Guerra Contra la Triple Alianza.

Por lo que se refiere a la investigación relacionada con la educación conviene destacar dos tipos de estudios. En primer lugar, una serie de estudios históricos del ámbito nacional –nos referimos a los ya clásicos compendios y ensayos cuya temática versa principalmente sobre historia y teoría de la educación paraguaya– y, en segundo lugar, los habituales, inagotables y recurrentes estudios más recientes llevados a cabo en el marco de colaboración entre organizaciones no gubernamentales (ONGs) y organismos internacionales (BID, PNUD, Banco Mundial, etc.) con instituciones públicas locales cuya finalidad radica la mayor parte de las ocasiones en proyectar líneas de actuación y elaborar proyectos eficaces a ser implementados en el futuro, lejano por antonomasia, en una realidad educativa que acarrea las dificultades socioeconómicas «propias» de la región.

Ante tal estado de cosas, resulta bastante complicado encontrar publicaciones y centros de investigación que se ocupen de forma específica en problemáticas educativas. Ni que decir si se considera el ámbito concreto de la investigación centrada en libros escolares; a propósito de este asunto la profesora e investigadora Sandra D'Alessandro (2011: 3) advierte que «[...] se ha prestado escasa atención a las cuestiones relacionadas con la historia escolar y las memorias que se transmiten en la escuela o en los libros de textos [...]». A propósito de estas cuestiones, el historiador uruguayo Gerardo Caetano (2006: 36) comenta lo siguiente: «A pesar de su gran relevancia, el tema de los manuales escolares no se ha constituido en un tema privilegiado para los historiadores paraguayos ni uruguayos contemporáneos».

De acuerdo a las formulaciones anteriores, parece razonable afirmar que transcurrida la primera década del siglo XXI los libros de texto escolares, y en concreto los paraguayos, no han sido especialmente relevantes como objeto de estudio entre los historiadores y los investigadores de la educación. Esta característica singular resulta inquietante, pero también alarmante, sobre todo si consideramos que desde la conformación de la escuela moderna a finales del siglo XIX e incluso hasta nuestros días, los manuales escolares han constituido una pieza fundamental para la formación de los alumnos y en este sentido «[...] son los productos historiográficos socialmente más significativos en cuanto que son los que han estado más próximos a la mayor parte de la población» (Valls, 2007: 5). Desde esta perspectiva, los libros de texto se convierten en potenciales instrumentos de análisis para el estudio de una época histórica determinada, además constituyen un dispositivo bastante eficaz para la conformación del sujeto que cada sociedad

pretende producir (Popkewitz, 1998). Por otra parte, resulta sintomático el contraste del panorama descrito en relación con la escasa atención hacia los manuales escolares en el contexto paraguayo si tenemos en cuenta otros países de la región en donde la investigación vinculada a los manuales ha visto tremendos avances en las últimas décadas⁶.

Por fortuna, en los últimos años se aprecia un atisbo de cambio que permite rastrear un pequeño cúmulo de investigaciones que proceden del ámbito tanto nacional como internacional y que desde diferentes perspectivas de análisis aborda las preocupaciones de estudio mencionadas por D'Alessandro y Caetano. Muy someramente, es posible distinguir dos tipos de trabajos: aquellos en los que el libro de texto constituye el objeto de estudio central (Brezzo, 2001; Caetano, 2006; Alegre, 2010; Brown, 2010, Silvera, 2011, Squinelo, 2011; Sansón Corbo, 2011; D'Alessandro de Valdéz, 2011) y aquellos que lo incluyen de forma secundaria en análisis y objetivos de estudio más amplios (Rivarola, 2000; Florentín, 2009; Capdevila, 2010). Esta relación de trabajos no pretende abordar la totalidad de las investigaciones existentes, sin embargo, dicha muestra representa en buena medida lo que se viene realizando en la región.

La investigación sobre mujeres y género en Paraguay

A lo largo del siglo XX es posible identificar una serie de publicaciones historiográficas clásicas sobre la mujer en el Paraguay. En su mayoría, los autores de estos textos, distribuidos en diversos archivos y bibliotecas públicas, organizaciones sociales e institutos de investigación, han sido hombres. No obstante, resulta sugerente en el marco de estudio que nos ocupa el hecho de que la naturaleza de las publicaciones no encuentra diferencias significativas cuando se trata de autoras femeninas. No nos detendremos en un análisis exhaustivo de las características de la historiografía clásica del siglo XX respecto del papel de la mujer en la historia paraguaya, pero sí conviene tener en cuenta algunos rasgos generales presentes en la mayoría de los tratados.

⁶ Para apreciar el contraste de la producción teórica en la primera década del siglo XXI centrada en los libros escolares entre Paraguay y Argentina, ver: Alegre (2010): Los libros de texto de Historia y Ciencias Sociales de primaria y bachillerato en el ámbito iberoamericano: Argentina, España y Paraguay (2000-2010).

Más allá de los múltiples matices que podamos identificar, el objetivo principal de las publicaciones dedicadas al estudio del papel de la mujer paraguaya en la historia estuvo tradicionalmente orientado a rescatar y resaltar sus aportes en la conformación de la nación en los sucesivos períodos de la historia paraguaya. De manera que durante el siglo XX nos topamos con numerosas publicaciones provenientes de variados ámbitos (literatura, periodismo, historia) que se ocupan de exaltar el papel de la mujer paraguaya destacando sobre todo su participación heroica en los dos acontecimientos que conforman los ejes de la historia nacional, nos referimos a la Guerra contra la Triple Alianza (siglo XIX) y a la Guerra del Chaco (siglo XX).

Ahora bien, con los cambios ocurridos en América Latina hacia finales de la década de 1970 se crea un ambiente de protesta y reclamo de los diferentes actores sociales entre los que se encuentran las incipientes organizaciones de mujeres. En el Paraguay, estas nuevas organizaciones de mujeres se conforman en la década de 1980 coincidiendo con el ocaso de la dictadura del Gral. Stroessner, una de las más largas de toda Latinoamérica. Si bien es cierto que ya durante las primeras décadas del siglo XX se levantaron voces femeninas en el campo intelectual para defender los derechos de las mujeres y que también existieron asociaciones y movimientos de mujeres durante la dictadura; en el segundo caso, según explica la profesora Line Bareiro (1997: 13), resultó que las nuevas organizaciones de mujeres, vinculadas a los movimientos feministas latinoamericanos, no se sintieron particularmente identificadas con aquellas mujeres activistas que las precedieron ya que consideraron que se encontraban cercanas al gobierno dictatorial⁷.

De todas maneras, conviene insistir en que no se aprecian diferencias sustanciales en el tratamiento dado a las mujeres en la historia paraguaya si comparamos los textos clásicos de historia paraguaya escritos por historiadores, los esfuerzos de investigación llevados a cabo por mujeres del ámbito intelectual (sobre todo en la segunda mitad del siglo XX) y las publicaciones fruto de las nuevas organizaciones y asociaciones de mujeres conformadas hacia la década de 1980 respectivamente. No nos ocuparemos aquí de los textos clásicos de la historiografía paraguaya y la representación de la mujer que proponen que, dicho sea de paso, merecerían un estudio aparte. Por razones de sencillez, a continuación trazaremos

⁷ Una historia del movimiento feminista en Paraguay se encuentra en el excelente estudio de la historiadora Milda Rivarola (1992): «Cronología del movimiento feminista y de mujeres en el Paraguay 1900-1992». GEMPA, serie *Enfoques de Mujer*, vol. 7.

de manera sucinta una suerte de mapa provisorio que de cuenta del panorama actual de la investigación sobre la historia de la mujer en el Paraguay.

El primer esfuerzo por componer un estudio sistemático de la historia de la mujer paraguaya lo lleva a cabo Idalia Flores de Zarza cuya obra publicada en el año 1987 *La mujer paraguaya, protagonista de la historia (1537-1870)* constituye un clásico estudio que comienza con el papel de la mujer indígena durante la colonia y culmina con la participación de la mujer en la Guerra contra la Triple Alianza y la Guerra del Chaco (Barreto, 2011; Corvalán, 2012). No obstante, creemos conveniente mencionar también otra obra a la que, por razones que escapan a nuestro conocimiento, no suele concederse demasiada atención. Se trata de libro de la profesora Olinda Massare de Kostianovsky *La mujer paraguaya. Su participación en la Guerra Grande* cuya primera edición corresponde al año 1970.

A partir de las revisiones bibliográficas que se realizaron en el marco del presente ensayo, parece razonable sugerir que para las nuevas investigadoras sociales existe una suerte de distinción entre los estudios sobre la historia de la mujer editados sobre todo antes de la década de 1989 y los publicados en fechas posteriores. Probablemente, esa distinción responda a las perspectivas de análisis que parecen adoptar los estudios sobre las mujeres que podrían resumirse de la siguiente manera: los primeros estudios adoptarían una postura acrítica del papel de las mujeres en la historia paraguaya haciendo visible una imagen estereotipada de la mujer paraguaya en la que se destacan sus virtudes como madre sacrificada, heroína estoica y reconstructora de la nación; por su parte, los estudios más recientes adoptarían una postura crítica del papel tradicional que se le confiere a las mujeres en la historiografía tradicional.

Ahora bien, en nuestra opinión, cualquier tentativa de distinción arbitraria basada en estos presupuestos resultaría en parte infundada. Salvando algunas excepciones, una visión comprensiva del panorama actual de las investigaciones en torno a las mujeres en la historia paraguaya nos permite formular al menos una duda razonable pues advertimos que tanto los estudios clásicos como los críticos más recientes al fin y al cabo reproducen y reafirman los estereotipos tradicionales de género atribuidos a la mujer paraguaya. Nuestras sospechas se ven confirmadas cuando encontramos el eco de algunas de estas sospechas en las formulaciones teóricas de historiadoras como Bárbara Potthast (2006) y Capucine Boidin (2005)

que hablan sobre la dificultad de superar la visión tradicional de la mujer paraguaya en los diferentes ámbitos de la vida cultural y cotidiana del Paraguay.

Convengamos pues, que todavía queda un largo camino por recorrer, o mejor trazar, en la construcción de una historia de la mujer paraguaya; una historia capaz de crear fisuras en la historiografía «oficial», eminentemente masculina y patriarcal, pero sobre todo, capaz de cuestionarse las representaciones de la mujer paraguaya que suponen el pilar y la causa última de la lucha por hacer visibles a las mujeres en la historia. De todas formas, lo que sí resulta concluyente es el esfuerzo teórico de un variado grupo de investigadoras nacionales e internacionales procedentes de diversos ámbitos cuyo aporte supone un avance inapreciable para la historia de las mujeres.

Las obras que citamos a continuación señalan dos momentos clave en la conformación de esta nueva historiografía sobre la historia de las mujeres y constituyen apenas un ejemplo de las investigaciones que podríamos situar a finales de la década de 1980 y aquellas más recientes. En primer lugar, encontramos un estudio de carácter pionero en el campo de la historia social de las mujeres paraguayas titulado *Alquimistas. Documento para otra historia de las mujeres* (1993) y unos años después se publica el revelador estudio *Dios proteja destino patria. Las concepcioneras de 1901* (1999) (Barreto, 2011). A esas primeras publicaciones siguieron largas listas de trabajos provenientes principalmente del campo de las ciencias sociales. Las mujeres se convierten de forma progresiva en un objeto de estudio cada vez más relevante y aparecen estudios sobre las mujeres indígenas, las mujeres rurales así como publicaciones centradas en la situación de la mujer paraguaya en diferentes períodos históricos. En segundo lugar, como ejemplo de investigaciones más recientes mencionamos algunas de las publicaciones de la joven historiadora especialista en historia social y género Ana Barreto: *Mujeres que hicieron historia en el Paraguay* (2011) y *Voces de Mujer en la Historia Paraguaya* (2012).

Finalmente, en el plano internacional también se puede apreciar un incremento por abordar la historia de las mujeres en el Paraguay que se traduce en numerosas publicaciones de consulta imprescindible para abordar cualquier problemática relacionada con el estudio de las mujeres. Muy brevemente, citamos una obra fundamental de la historiadora alemana Barbara Potthast *¿Paraíso de Mahoma o País de las Mujeres? El rol de la mujer y la familia en la sociedad*

paraguaya durante el siglo XIX (1996), además del magnífico trabajo del profesor Luc Capdevila *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de historia del tiempo presente* (2010) que contempla entre sus objetivos el análisis de la mujer paraguaya como heroína. Es evidente que estas escasas referencias sobre los estudios de las mujeres ni siquiera reflejan una mínima parte del caudal de nombres y publicaciones que correspondería citar, no obstante, da cuenta del importante cambio que se está produciendo en la historiografía sobre las mujeres en el Paraguay.

La narración de las mujeres en los libros de texto de Historia

El libro de texto Historia y Geografía 8 (Editorial En Alianza)

El manual escolar de la editorial en Alianza está diseñado teniendo en cuenta el programa de estudios oficial correspondiente al Tercer Ciclo de la Educación Escolar Básica (EEB) del Ministerio de Educación y Cultura y está dirigido a los alumnos y alumnas del octavo grado. El libro fue editado en el año 2010 por la fundación En Alianza y los contenidos del área de historia figura como única responsable la historiadora Milda Rivarola. Cabe señalar que el manual es utilizado principalmente en instituciones escolares privadas, probablemente una de las causas de esta circunstancia se deba a que fue la editorial Don Bosco que ganó la licitación del Ministerio de Educación para el abastecimiento de libros escolares a los centros educativos públicos y subvencionados por el estado (D'Alessandro de Valdéz, 2011: 35).

El libro tiene un total de 238 páginas de las cuales las primeras 157 páginas corresponden a los contenidos de historia y las restantes ocupan los contenidos de geografía. Los contenidos del área de historia están distribuidos en 7 capítulos y el tema de la Guerra Grande (como se titula en el libro) se ubica al final y ocupa un total de 18 páginas (cuatro de ellas referentes a la postguerra y la conformación de los primeros gobiernos). La estructura del capítulo resulta atractiva al intercalar textos e imágenes (fotografías y pinturas) con epígrafes sencillos e incluir informaciones complementarias situados en los márgenes de algunas páginas y actividades propuestas. El capítulo está organizado de la siguiente manera: las primeras cuatro páginas ofrecen una variedad de gráficos y fragmentos de prensa, libros y descripciones de la época hechas por viajeros y militares, a continuación los

epígrafes «F. S. López, presidente» y «Estalla la guerra» explican los antecedentes y las causas de la guerra, se ofrece también un cuadro cronológico (a modo de síntesis) de las etapas y acontecimientos más destacados de la contienda titulado «Cronología de la Guerra Grande». Por último, las consecuencias de la guerra y los sucesos clave de la postguerra se narran bajo los títulos «Los escombros de la guerra», «La supervivencia del Paraguay», «La constitución de 1870» y «Los Tratados de Paz». Las dos últimas páginas contienen una ficha de actividades (Herramientas de aprendizaje).

Las menciones a la participación de la mujer en la guerra están distribuidas de forma desigual a lo largo del capítulo y suman un total de trece referencias, el orden y el contexto narrativo en el que aparecen es el que presentamos a continuación:

- El sexo femenino y el trabajo agrícola (fragmento de un periódico de guerra).
- La mujer y la provisión al ejército (fragmento de crónicas particulares).
- Mujeres y atención sanitaria –presencia secundaria en la imagen donde la figura principal es la de un médico– (fotografado de la época).
- Mujeres y ajusticiamientos del ejército paraguayo (epígrafe «Cronología»).
- La situación de las destinadas (epígrafe «Cronología»).
- Las mujeres y la resistencia en la batalla de Lomas Valentinas (epígrafe «Cronología»).
- «Soldaderas» sufren violaciones masivas –rendición del tercer ejército paraguayo en Angostura– (epígrafe «Cronología»).
- Las mujeres combatientes en la batalla de Piribebuy (epígrafe «Cronología»).
- El retorno de las residentes y destinadas al finalizar la guerra (epígrafe «Los escombros de la guerra»).
- Las mujeres como sobrevivientes de la guerra (epígrafe «Los escombros...»).
- Mujeres y producción económica en la postguerra (epígrafe «Los escombros...»).

- La mujer paraguaya en un reflejo literario (sección «Herramientas de aprendizaje»).

Ciertamente, el texto en general contiene un número significativo de alusiones a las mujeres paraguayas durante la guerra. En este sentido, podemos comprobar que la mención a la participación de las mujeres aparece tanto en el período de guerra como en la postguerra. Ahora bien, los fragmentos narrativos que incluyen algún aspecto de la participación de las mujeres son muy breves y en varias ocasiones constituyen una simple mención vacía de contenido, como bien se puede apreciar en las cinco referencias ubicadas bajo el epígrafe «Cronología de la guerra grande», una síntesis bastante apretada de la guerra: «En San Fernando e Itá Ybaté son sometidas a tortura y ajusticiadas 370 personas, incluidas muchas mujeres» (p. 147), «Pelean hasta las mujeres, se incendia el hospital [de Piribebuy] con heridos y se degüellan prisioneros» (p. 147). Por otra parte, estas frases parecen estar organizadas bajo la lógica de la oposición de género donde la referencia suele ser masculina y las mujeres se presentan como complemento o añadido.

En relación con las mujeres residentes y destinadas, se alude dos veces a las destinadas y una vez a las residentes. Curiosamente, el texto no explica el origen de estos colectivos, simplemente se limita a afirmar: «Se envían miles de mujeres a lugares inhóspitos...» (p. 147) y en otra parte «Retornaron miles de mujeres y hombres que vivieron la guerra de forma distinta: «residentas» y «destinadas»...» (p. 148). El capítulo contiene otra particularidad que resulta interesante, se trata de las menciones a la participación de las mujeres en la economía durante y después de la guerra desempeñando trabajos agrícolas.

Pues bien, las aproximaciones al capítulo de la guerra nos permiten establecer conexiones significativas con los planteamientos expuestos por la profesora Potthast sobre la imagen estereotipada de las mujeres durante la guerra. En este sentido, ciertamente la imagen que presenta el texto en relación con la participación de las mujeres en la guerra concuerda en la mayoría de los casos con los roles tradicionales de género que describía Potthast. Salvo algunas excepciones que no resultan muy significativas, la representación de la mujer que transmite el manual escolar es bastante marginal y se limita a destacar su papel en la guerra como proveedora, madre dolorosa y, esto sí resulta relevante, reconstructora de la patria en la postguerra.

El libro Estudios Sociales 8 (Editorial Santillana)

El manual escolar Estudios Sociales 8 también está dirigido al alumnado del octavo grado de la Educación Escolar Básica. La edición que analizamos se editó en el año 2005 por la editorial Santillana (Paraguay). La presencia de la editorial Santillana en Paraguay se remonta al año 1997, siendo una de las editoriales que se instalan en el mercado de la producción de libros de texto escolares con el fuerte impulso de las reformas educativas implementadas en el país a comienzos de la década de 1990. Como en el caso del texto escolar de la editorial En Alianza, el manual de la editorial Santillana está pensado para formar parte de los materiales didácticos de las instituciones privadas ubicadas sobre todo en la capital Asunción y las ciudades que conforman el área metropolitana que son las zonas geográficas más pobladas del país.

A diferencia del manual de la editorial En Alianza con una única autora para los contenidos de historia, el libro de texto de Santillana mencionan cuatro autores (sin distinguir a los responsables de los contenidos del área de historia) y una directora: Luciana De Loof Sosa, Ivonne Petersen, Patricia Piccolini y Armando Rivarola y María José Peralta Heisecke (directora). El manual está compuesto por un total de 208 páginas y está dividido en dos secciones: Geografía e Historia; los capítulos de geografía son siete mientras que los de historia, que ocupan el grueso de las páginas del libro, van desde el tema 8 hasta el 20 respectivamente.

El tema de la Guerra contra la Triple Alianza corresponde a los contenidos del capítulo número 19 «El Paraguay entre 1840 y 1870» y ocupan parte del capítulo 20 «El Paraguay después de 1870» donde se abordan los temas de la postguerra y la firma de los tratados de paz. Específicamente, las causas y el desarrollo de la guerra se explican en las últimas cuatro páginas del capítulo 19, y las consecuencias y la postguerra ocupan las primeras cuatro páginas del capítulo 20. Además, en este caso se incluye en el análisis una ficha de trabajo para el alumno (n.º 19), ya que el manual de Santillana cuenta con anexo de fichas de actividades para el alumno. Los títulos del capítulo 19 referentes a la guerra son: «Las causas de la Guerra contra la Triple Alianza», «Paraguay declara la guerra», «Tratado de la Triple Alianza», «Las campañas de la guerra» (cronología y mapa), «La guerra en la vida cotidiana» y «El desenlace del conflicto». Por su parte, los títulos del capítulo 20 que tratan temas de

la guerra son los siguientes: «Una país desolado», «La reorganización del país», «El triunvirato», «Los tratados de paz» y «La desocupación de Asunción».

Ambos capítulos junto con la ficha de actividades suman un total de ocho referencias al papel de la mujer en la guerra. Siguiendo el mismo procedimiento empleado con el anterior libro de texto analizado, organizamos a continuación una lista que describe cada alusión a las mujeres en el texto y permite situar en qué contextos aparece cada referencia:

- El papel de las mujeres durante y después de la guerra (epígrafe: «La guerra en la vida cotidiana», en un ítem dedicado especialmente a «El papel de las mujeres»).
- Las mujeres y el trabajo agrícola durante la guerra (en ítem «El papel de las mujeres»).
- Situación de las destinadas y las residentas (en ítem «El papel...»).
- Pregunta sobre a quiénes se llamaba residentas (en breve apartado de actividades ubicado en el margen inferior de la p. 150).
- Situación de las mujeres en la postguerra (epígrafe «Un país desolado»).
- Las mujeres y su participación en la reorganización del país (epígrafe «La reorganización del país»).
- Las mujeres y su participación en la reconstrucción económica y social (epígrafe «La reorganización...»).
- La formación de las mujeres para recuperar la nación (epígrafe: El Triunvirato).
- Referencia a la docente Asunción de Escalada (epígrafe «El Triunvirato», bastante posterior a la guerra).
- Sobre los derechos de la mujer (epígrafe «El Triunvirato»).
- Las mujeres en la evacuación de la ciudad de Asunción (1869) (en Ficha de Actividades n.º 19).

De igual manera que en el primer texto analizado, el manual de Santillana incluye en su relato escolar sobre la guerra a las mujeres. En este sentido, comprobamos que también en este caso las alusiones a las mujeres se refieren a su participación durante y después del desarrollo del conflicto, en diez ocasiones

aparecen las mujeres en el espacio concedido por la editorial al tema de la guerra. Si examinamos con detenimiento cada referencia constatamos que la mayor parte de las menciones están enmarcadas en un marco que concede un mínimo de legibilidad histórica a los roles de las mujeres durante la guerra que presenta el manual escolar. Merece la pena resaltar esta singularidad pues recordemos que en el otro texto escolar detectamos referencias a las mujeres demasiado escuetas y sin el apoyo de un marco explicativo, por ejemplo, cuando se mencionan las residentas y las destinadas.

Por otra parte, se advierte también otra diferencia significativa con el primer manual escolar que consiste en que el libro de texto de la editorial Santillana dedica una suerte de ítem o sub-apartado, a nuestro parecer demasiado breve y escueto, dentro del epígrafe «La guerra en la vida cotidiana» que se titula: El papel de las mujeres. En este sub-apartado se ubican tres de las diez alusiones al papel de las mujeres. Allí se destaca el papel fundamental de las mujeres durante la guerra, pero también después como reconstructoras del país; además, se menciona el trabajo de las mujeres en el campo pero siempre la referencia central la ocupa la figura masculina: «Mientras los hombres peleaban, los campos de agricultura quedaron a cargo de las mujeres y, con lo producido, se alimentaba a los ejércitos paraguayos» (p. 150). La tercera mención que encontramos en este sub-apartado se refiere a las destinadas y a las residentas, lo interesante es que al menos en este texto se dedican algunas líneas a explicar las circunstancias de ambos grupos de mujeres. Curiosamente, no aparece de forma explícita la palabra destinada aunque por la descripción del texto es fácil deducir que se trata de este colectivo de mujeres.

Las demás alusiones a las mujeres aparecen en el capítulo 20 donde se enfatiza más de una vez el papel de las mujeres como reconstructoras del país: «La reconstrucción económica y social del país recayó en las mujeres». Evidentemente, la reconstrucción económica consiste principalmente en el trabajo de las mujeres en la agricultura pero, en este manual escolar llama la atención la oración que se dedica a resumir el trabajo de las mujeres: «Estas se encargaron de la agricultura, se dedicaron al comercio y a la educación y fueron rearmando sus hogares» (p. 153). De nuevo, apreciamos el eco de los planteamientos de las investigadoras Potthast y Boidin en semejantes expresiones. En definitiva, aunque hemos abordado el texto de manera muy rudimentaria, los ejemplos analizados nos permiten al menos sugerir que aunque el manual escolar de Santillana dedica un mayor espacio

a narrar el papel de las mujeres durante y después de la guerra, refleja tal vez con más ímpetu aquellas dos caras de la misma moneda que constituye la imagen de la mujer paraguaya en la memoria colectiva y, ahora podemos especificar, en la memoria escolar: la mujer paraguaya como *mater dolorosa*, proveedora y reconstuctora de la nación en ruinas.

A modo de conclusión. Entre textos, representaciones y contextos históricos

El recorrido trazado en el presente ensayo permite formular una serie de consideraciones a modo de conclusiones siempre provisorias y útiles en tanto que orientadoras de futuras aproximaciones a la temática. Fundamentalmente, en el trabajo llevado a cabo se intentó establecer una conexión en la que se cruzaran por una parte la representación de las mujeres durante la Guerra Grande en el imaginario colectivo y por otra parte la exploración de esas representaciones en los manuales escolares de historia utilizados actualmente en las escuelas del Paraguay. La consecución de este objetivo principal nos llevó necesariamente a establecer un marco teórico que diera cuenta de la importancia de la guerra como acontecimiento fundamental en la construcción de la identidad nacional paraguaya, a establecer también un panorama, mejor un esbozo, de la investigación histórica actual en Paraguay y en concreto de los cambios en la investigación sobre las mujeres.

Desde una perspectiva educativa, una primera conclusión debe ser optimista. No cabe duda de que los actuales libros de texto de historia del ámbito educativo paraguayo presentan variaciones respecto de los clásicos manuales de historia y la representación de las mujeres que ofrecían. Ciertamente, en los dos textos analizados comprobamos que es mayor el espacio que otorgan los autores al papel que las mujeres desempeñaron en la guerra. En relación al contenido e importancia de las alusiones incluidas en los textos, es necesaria otra reflexión. Las explicaciones coherentes sobre la participación en la guerra son inexistentes o se diluyen con facilidad en el cúmulo exacerbado de los hechos concernientes a las campañas y batallas libradas durante la contienda.

Por otra parte, y a pesar de que ambos libros de texto contienen una propuesta didáctica atractiva en cuanto a diseño, estructura y actividades, no encontramos ninguna imagen referente al papel de las mujeres. Por lo que se refiere

a los roles en los que aparecen representadas las mujeres, es notable que más allá de los matices encontrados en cada texto escolar, ambos reflejan una imagen de la mujer paraguaya como proveedora y reconstructora de la nación. Una primera cuestión que se desprende de esta lectura consiste en confirmar que los actuales manuales escolares de historia, al menos los analizados, incluyen en su narración de la guerra tanto la figura de las residentas como de las destinadas pero sin profundizar sobre el tema. Otra cuestión a destacar es que ambos manuales parecen recoger en su historia escolar de la guerra las actuales discusiones y reflexiones del ámbito historiográfico respecto de la guerra y, en menor medida, respecto del papel de las mujeres. A pesar de ello, la perpetuación de los estereotipos de género en los manuales escolares es una realidad.

Quisiéramos concluir expresando algunas inquietudes que, en otro sentido, ha generado la aproximación a los manuales escolares y a su análisis desde una perspectiva de género. En cierta manera, a partir de los planteamientos de Potthast hemos transitado por una historia que relata de qué manera los múltiples roles que asumieron las mujeres durante la guerra fueron reducidos a la imagen de la mujer como mater dolorosa, como proveedora o reconstructora de la patria pero, en el fondo, como la madre reproductora. De manera que el cuerpo de las mujeres se convierte en el cuerpo mismo de la patria, una patria al mismo tiempo sufriente y valiente. Tal vez, los esfuerzos por reivindicar el papel de la mujer paraguaya en la guerra, incluso la mirada crítica que intenta visibilizar a tantas *otras* mujeres, se encuentren en una especie de atolladero un tanto particular.

El proceso de construcción política de las mujeres del siglo XIX pone de manifiesto un entramado político, por definirlo de alguna manera, un proyecto de normalización del cuerpo de las mujeres cuya finalidad primordial consistió en mantener el orden binario de las sociedades en términos heterosexuales. En última instancia el cuerpo de la mujer se redefine siempre en términos biológicos, la mujer se convierte así en el cuerpo de la patria, es la madre de la nación. Desde esta perspectiva el marco de estudio se amplía porque resulta que, muy probablemente, la representación de la mujeres en la guerra que ilustran los libros de texto paraguayo forma parte de una multitud de manuales escolares de diversos países pululando a lo largo del planeta como dispositivo educativo produciendo un discurso histórico *verdadero* sobre los actores sociales, los hombres y las mujeres protagonistas de la historia.

En el caso concreto de Paraguay, la invención del mito de la mujer paraguaya, cualquiera sean las cualidades que se atribuyan, pone al hombre en el centro de la historia, pero también en el centro de las discusiones actuales sobre la historia de las mujeres. Cuando a menudo se afirma que la población masculina fue diezmada para inmediatamente exaltar el papel de la mujer en la reconstrucción del país, en realidad se trata siempre de los hombres, al fin y al cabo asoma detrás el discurso patriarcal. En definitiva, se le atribuye a la «heroína» paraguaya el papel de la madre de la patria, su cuerpo gesta en su interior a la nueva nación. El resurgir de la patria está en sus manos, un resurgir de la patria, claro está, constituida por hombres. ¿Acaso es posible que exista otro papel de la mujer? ¿La perspectiva de género en la historia provoca fisuras en la una historia oficial patriarcal o por el contrario refuerza el modelo binario de género? No tenemos respuestas, sin embargo, es un hecho que la politización del papel de las mujeres inunda la historia, una historia que con sus respectivas deformaciones se convierte luego en relato escolar y resiste, al menos hasta ahora, cualquier embate.

Bibliografía

Libros de texto consultados

COLOMBINO, L.; MUSSI, R.; RIVAROLA, M; y VILLALBA, R. (2010). *Historia y Geografía 8*. Asunción, En Alianza.

DE LOOF SOSA, L.; PETERSEN, I.; PICCOLINI, P. y RIVAROLA, A. (2005). *Estudios Sociales 8*. Asunción, Santillana.

Fuentes secundarias

ALEGRE, C. (2012). *Los libros de texto de Historia y Ciencias Sociales de primaria y bachillerato en el ámbito iberoamericano: Argentina, España y Paraguay (2000-2010)*. Huelva, Universidad Internacional de Andalucía. Edición electrónica disponible en: [<http://dspace.unia.es/handle/10334/2261>].

BAREIRO, L. (1997). «Construcción femenina de ciudadanía». En Line Bareiro y Clyde Soto (Ed.): *Ciudadanas. Una memoria inconstante*. Centro de Documentación y Estudios (CDE), Nueva Sociedad, pp. 1-15.

BAREIRO, L.; CLYDE, S. y MONTE, M. (1993). *Alquimistas. Documentos para otra historia de las mujeres*. Asunción, Centro de Documentación y Estudios.

BARRETO, A. M. (2011). *Mujeres que hicieron historia en el Paraguay*. Colección La mujer Paraguaya en el Bicentenario. Asunción, Servilibro.

————— (2012). *Voces de Mujer en la historia paraguaya*. Asunción, Gráfica AGR.

BOIDIN, C. (2005). «Residenta ou Reconstructora? Les deux visages de «La» mater dolorosa de la Patrie paraguayenne» [Versión electrónica]. *Clío, Histoire, femmes et sociétés*, n.º 21, pp. 1-7. Recuperado el 14 de septiembre de 2013 de: [<http://clio.revues.org/1469>].

BREZZO, L. (2001). «El Paraguay y la Argentina en los textos escolares: una perspectiva bilateral de las representaciones del otro». *Entrepasados. Revista de Historia* (Buenos Aires), n.º 20-21, pp. 163-194.

————— (2004). «La historiografía paraguaya. Del aislamiento a la superación de la mediterraneidad» [Versión electrónica]. *Diálogos*, Vol. 7, n.º 7. Recuperado el 09 de octubre de 2011 de:

[http://www.dhi.uem.br/publicacoesdhi/dialogos/volume01/vol7_atg3.htm].

————— (2010). «La historia de la guerra del Paraguay: nuevos enfoques, otras voces, perspectivas recientes». *Observatorio Latinoamericano*, n.º 2, pp. 14-18.

BROWN, C. D. (2010). «The Nation and National Identity in Paraguayan Scholl Textbooks». *Eckert.Analisen* 2010/1. Recuperado el 12 de abril de 2013 de: [<http://www.edumeres.net/urn/urn:nbn:de:0220-2010-00166>].

CAETANO, G. (2006). «Paraguay, Uruguay». En Rafael Valls Montés (Dir.): *Los procesos independentistas iberoamericanos en los manuales de Historia, Vol. II: Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay*. OEI y Fundación MAPFRE, 2006, pp. 117-155.

CAPDEVILA, L. (2009a). «El macizo de la Guerra de la Triple Alianza como substrato de la identidad paraguaya », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos (Coloquios)*, Puesto en línea el 20 enero, recuperado el 11 abril 2013 de:

[<http://nuevomundo.revues.org/48902> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.48902].

————— (2009b). «La sombra de las víctimas oscurece el busto de los héroes». *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente*, Puesto en línea el 03 de diciembre de 2009, recuperado el 04 de octubre de 2013 de: [<http://nuevomundo.revues.org/57306> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.57306].

————— (2010). *Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de historia del tiempo presente*. Trad. de Ana Couchonal. Asunción/Buenos Aires, Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC)/Editorial Sb. (1.^a ed. francesa 2007).

CARRETERO, M (2007). *Documentos de identidad: la construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires, Paidós.

CORVALÁN, G. (2012). *La construcción social del movimiento feminista paraguayo*. Asunción, Ediciones y Arte S. A.

COUCHONNAL, A.; WILDE, G. (2010). «Introducción». *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad de Gral. San Martín* (Dossier. Paraguay: reflexiones mediterráneas), año 3, n.º 6, pp. 1-8. Recuperado el 25 de septiembre de 2010 en: [<http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/1%20Introducci%C3%B3n%20Wilde%20Couchonnal.pdf>].

D'ALESSANDRO DE VALDEZ, S. (2011). «Las representaciones del régimen stronista en los textos escolares de historia en la transición democrática paraguaya: una mirada desde el Análisis Crítico del Discurso». En Seminario, *Libros de texto en la historia reciente de la educación argentina: manuales, libros por áreas e itinerarios hipertextuales (1958-2008)*. Universidad Nacional de Luján-CONICET, Argentina.

DOSSE, F. (2010). *Renaissance de l'événement. Un défi pour l'historien: entre sphinx et phénix*. París, PUF (Presses universitaires de France).

FLORENTÍN, F. (2009). «Conclusiones» y «Apéndice documental». *Historia de la educación en el Paraguay de Postguerra (1870 a 1920)*. Asunción, El Lector.

FLORES DE ZARZA, I. (1987). *La mujer paraguaya, protagonista de la historia (1537-1870)*. Asunción, El Lector.

GONZÁLEZ CALLEJA, E. (2011). «Luc Capdevila, Una guerra total: Paraguay, 1864-1870. Ensayo de historia del tiempo presente » (Reseña), *Mélanges de la Casa de Velázquez*, puesto en línea el 13 de febrero, recuperado el 12 de abril en: [<http://mcv.revues.org/4167>].

MARTÍNEZ, O. y MONTE, M. (1999). *Dios proteja destino patria. Las concepcioneras de 1901*. Asunción, Centro de Documentación y Estudios.

PAVETTI, R. (2011). «Comentario para a Diálogos» [Versión electrónica]. *Diálogos*, Vol. 15, n.º 1, pp. 83-87. Recuperado el 10 de diciembre de 2011 de: [[http://www.uem.br/dialogos/index.php?journal=ojs&page=article&op=view&path\[\]=512&path\[\]=pdf_418](http://www.uem.br/dialogos/index.php?journal=ojs&page=article&op=view&path[]=512&path[]=pdf_418)].

POTTHAST, B. (1996). «¿Paraíso de Mahoma» o «País de las Mujeres?» *El rol de la mujer y la familia en la sociedad paraguaya durante el siglo XIX*. Trad. de Carmen Livieres de Maynzhausen. Asunción, Centro Cultural Paraguayo Alemán (1ª ed. alemana 1994).

_____ (2006). «Algo más que heroínas. Varias roles y memorias femeninas de la Guerra de la Triple Alianza» [Versión electrónica]. *Diálogos*, vol. 10 n.º 1, pp. 89-104. Recuperado el 05 de septiembre de 2013 de: [http://www.uem.br/dialogos/index.php?journal=ojs&page=issue&op=view&path[]=12&path[]=showToc].

_____ (2013). «Súbditos, ciudadanos y conciudadanas: ciudadanía y género en Paraguay, 1810-1870» [Versión electrónica]. *KLA Working Paper Series* n.º 5 (Kompetenznetz Lateinamerika - Ethnicity, Citizenship, Belonging). Recuperado el 20 de septiembre de 2013 de: [http://www.kompetenzla.uni-koeln.de/fileadmin/WP_Potthast.pdf].

POPKEWITZ, T (1998). *La conquista del alma infantil. Política de escolarización y construcción del nuevo docente*. Trad. de José M. Pomares. Barcelona, Pomares-Corredor.

RIVAROLA, D. M. (2000). «La reforma educativa en el Paraguay». *Serie Políticas sociales*, n.º 40. Santiago de Chile, Naciones Unidas.

RIVAROLA, M. (1992). «Cronología del movimiento feminista y de mujeres en el Paraguay 1900-1992». GEMPA, Serie Enfoques de Mujer, vol. 7.

SÁNSÓN CORBO, D. (2011). «Identidad y alteridad en los manuales de historia rioplatenses. Las representaciones de Paraguay» [Versión electrónica]. *Diálogos*, Vol. 15, n.º 1 (jan/abr), pp. 41-63. Recuperado el 15 de diciembre de 2011 en: [http://www.uem.br/dialogos/index.php?journal=ojs&page=article&op=view&path[]=510&path[]=pdf_420].

SILVERA, C. (2011). «La Historiografía paraguaya». Los textos Escolares de Historia. Experiencia vivida en la Posguerra de 1870» [Versión electrónica]. *Diálogos*, Vol. 15, n.º 1 (jan./abr.), pp. 65-82. Recuperado el 10 de diciembre de 2011 de: [http://www.uem.br/dialogos/index.php?journal=ojs&page=article&op=view&path[]=511&path[]=pdf_419].

SOLER, L. (2010). «Introducción». *Observatorio Latinoamericano* (Dossier Paraguay), n.º 2, pp. 9-11.

SQUINELO, A. P. (2011). «Revisões historiográficas: a guerra do Paraguai nos livros didáticos brasileiros-PNLD 2011» [Versión electrónica]. *Diálogos*, Vol. 15, n.º 1 (jan/abr), pp. 19-39. Recuperado el 15 de diciembre de 2011 de: [[http://www.uem.br/dialogos/index.php?journal=ojs&page=article&op=view&path\[\]=509&path\[\]=pdf_421](http://www.uem.br/dialogos/index.php?journal=ojs&page=article&op=view&path[]=509&path[]=pdf_421)].

TELESCA, I. (2010). «Escribir la historia en Paraguay. Modos y lugares de producción». *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad de Gral. San Martín* (Dossier. Paraguay: reflexiones mediterráneas), año 3, n.º 6, pp. 1-14. Recuperado el 25 de septiembre de 2010 en: [<http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/3%20Telesca.pdf>].

VALLS MONTÉS, R. (2007). «Fuentes y referentes del saber escolar: los actuales manuales escolares (de historia) y criterios para su análisis y valoración». En M. Ávila, J. López y E. Fernández (Eds.). *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales ante el reto europeo y la globalización*. Bilbao, AUPDCCSS.